



DOCUMENTOS

del

OCOTE ENCENDIDO

Nº 26

MAYO 2003



SITUACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE
EN AMERICA CENTRAL
Reflexión desde la ecoteología

Comités Oscar Romero

C/ José Paricio Frontiñan s/n - 50.004 - Zaragoza D.L.Z. 147-89

PRESENTACIÓN

En su artículo "Ecología y cristianismo" (<http://servicioskoinonia.org/relat/316.htm>), Manuel Gonzalo nos dice que *"Hoy las puertas se van lentamente abriendo hacia la revolución ecológica. Nada de lo que pasa en la inmensidad del Cosmos nos es indiferente. Somos más conscientes del diálogo mantenido entre el cielo y la tierra, es decir, entre lo abiótico y lo biótico. Nuestra vida sigue dependiendo –entre otras cosas– de la atmósfera, de la luz del sol, de la temperatura, del agua. Por ejemplo, los astrónomos explican la inclinación de 23 grados del eje de rotación de la Tierra debido a la colisión brutal de meteoritos durante los primeros tiempos del sistema solar. Gracias a esos meteoritos tenemos estaciones. Ellas tienen que ver con el canto de los pájaros, la floración de las plantas, la no monotonía del planeta. Todo está interconectado. Para descubrir por qué un ser está vivo es necesario mirar muy lejos."*

El mismo autor señala 5 actitudes fundamentales para conseguir la revolución ecológica: *Respeto, Veneración, Comunión, Adoración y Nueva identidad.*

La referencia nos sirve para presentar este Documento del Ocoté Encendido, titulado "Situación del Medio Ambiente en América Central", en el cual, desde una revisión histórica y bajo un desarrollo pedagógico, se nos instruye sobre la afeción de las decisiones político-históricas, estructurales y personales en el equilibrio ecológico y social de la zona geográfica en la que profundiza el autor.

Enriquecen el texto las ilustraciones, dibujadas *ex profeso* para este trabajo por un colaborador y amigo del autor, que cual si se tratasen de iconos o estampas, ofrecen al lector una perfecta ubicación visual del contexto del relato.

Este Documento resulta un texto muy adecuado para su reproducción verbal y visual en todo contexto (por ejemplo, mediante la elaboración con el mismo de un montaje de diapositivas), por lo que os invitamos a estudiarlo, a difundirlo y a incentivar personal y colectivamente una *espiritualidad ecológica.*

Agradecemos profundamente a Santiago García, miembro del Comité de Solidaridad con América Latina de Pamplona, su trabajo y el ánimo de compartirlo con todos.

OTRO MUNDO ES POSIBLE. ¡NO A LA GUERRA!

Índice

Prólogo

Ecoteología

Situación del medio ambiente en América Central

1. Así comenzó el expolio del Nuevo Mundo
2. Áreas boscosas de Costa Rica. 1940-1983
3. Nana y Pacha Mama
4. Las multinacionales y el bosque
5. Deforestación
6. Hamburguerización de Centro América
7. Ruptura del equilibrio del ecosistema
8. Del paraíso terrenal al desierto infernal
9. Los plaguicidas contaminan la naturaleza y dañan la salud
10. Envenenamiento del medio ambiente
11. Las avionetas de las compañías bananeras
12. Los químicos matan a las abejas
13. Como que un centroamericano vale menos que un norteamericano
14. Las transnacionales de medicamentos venden veneno a Centro América
15. Multinacionales venden productos envenenados
16. Centro América, ¿un istmo de desperdicios ?
17. Contaminación generada
18. El efecto invernadero
19. Peligro de la industria
20. La militarización de Centro América
21. Banco internacional de semillas
22. Diálogo Norte - Sur
23. Equilibrio entre desarrollo y medio ambiente
24. Respeto a la cultura de la naturaleza
25. Respeto a la vida
26. Los hombres no están solos en el planeta. Los animales, las plantas y el ambiente en general tienen sus derechos
27. Transformar la naturaleza no es urbanizarla
28. Conciencia y causa común para salvar la naturaleza
29. Del egocentrismo al geocentrismo o defensa ideológica y jurídica de todos los bienes planetarios
30. Ecocomunidad o armonía de toda la creación
31. Restablecer la creación

Conclusión

Prólogo

Hasta los años de 1990, es decir, hasta que cayeron y se cuestionaron los sistemas socialistas, muchos de los teólogos de América Latina habían reflexionado sobre la realidad dentro del marco de la teología de la liberación, dando prioridad al contexto social latinoamericano. Una vez que los sistemas socialistas entraron en crisis, los teólogos de América Latina empezaron a reflexionar sobre la realidad latinoamericana desde la perspectiva del medio ambiente, del equilibrio ambiental, de la naturaleza de un continente nuevo y rico en su contexto y situación ecoambiental, pero al mismo tiempo tan esquilado, espoliado y explotado. De esta manera, teólogos latinoamericanos fueron enriqueciendo la ecoteología en América Latina, o reflexión sobre la realidad de la naturaleza en este continente desde la Palabra de Dios.

De alguna manera, fuimos colaborando para crear conciencia sobre la necesidad de rescatar los signos vitales de una naturaleza que fue vista exclusivamente como fuente de riqueza, y que, por tanto, era objeto de explotación inmisericorde.

Yo di algunas charlas y conferencias sobre el tema en cuestión en comunidades de Guatemala y El Salvador, y en la universidad Centroamericana Uca de San Salvador. Las charlas se reducían a exponer algunos tópicos o aspectos, que recogía obviamente la ecología, sobre el equilibrio ambiental en América Central. No se trataba de dar una visión completa y sistemática de la historia y situación del medio ambiente en Centroamérica, sino, como ya dije, presentar un panorama general y dar a conocer algunos hechos sobresalientes que nos hicieran comprender cómo se encontraba la salud de la naturaleza en Centro América, y hacer algunos juicios de valor sobre los mismos, desde la perspectiva evangélica. Un estudiante de la Uca me hizo unos dibujos o imágenes, que expresaban lo que yo quería transmitir sobre algunos hechos ecológicos, dibujos que eran más elocuentes e ilustrativos que mis propias palabras. Esto lo realicé el año de 1995.

Lo que presento a continuación, es el contenido de estas charlas y reflexiones. Por tanto, después de explicar qué es la ecoteología, presento un panorama general, unos aspectos reales y tópicos del medio ambiente centroamericano, que nos ayuden a comprender cómo está la situación y cuáles son los problemas de la naturaleza en América Central. El título que le he dado a este escrito, "Situación del medio ambiente en América Central. Reflexión desde la ecoteología"-, es demasiado ambicioso y expresa más de lo que presento, que es algo mucho más sencillo y no describe exhaustivamente lo que el título dice e indica.

Así pues, el contenido consiste en presentar treinta y un dibujos, explicarlos y comentarlos, que fue lo que, en definitiva, hice en las charlas que di en su día.

Santiago García Iparraguirre
Pamplona 28 de diciembre de 2002

Ecoteología

Evangelizar es promover la reconciliación del hombre con Dios, de los hombres entre sí y de los hombres con el medio ambiente. Cuando reflexionamos sobre la reconciliación del hombre con el medio ambiente, estamos haciendo ecoteología. La ecoteología es considerar el medio ambiente desde la perspectiva y los criterios de la Palabra de Dios.

Y la Palabra de Dios nos dice que Dios es el creador del universo y de todas las cosas creadas, animadas e inanimadas, y que el hombre es su administrador, no el dueño, quien pudiera disponer arbitrariamente de ellas. Así pues, el dueño es Dios y el hombre debe administrarlas bien, no abusando de ellas o destruyéndolas, sino tratándolas equilibradamente. Esta es la enseñanza que sacamos de la lectura de gen. 1.

En lev. 25,10-12 se prescribe el año jubilar. Cada 50 años no se sembraba, ni se segaba, ni se vendimiaba. Y la tierra era devuelta a su dueño, lo que nos quiere decir que Dios es el único poseedor de la tierra, y que ésta debe ser considerada como propiedad social y no privada. Por otra parte, la tierra es para todos, es propiedad de todos, también de los animales y plantas, y no debe codiciarse ni concentrarse en pocas manos. No se la debe poseer a perpetuidad, pues el hombre es forastero y extranjero en ella, y quien por deudas y pobreza tuvo que entregar la tierra, la recobrará.

Ex. 23,11 manda que cada siete años la tierra debe descansar un año, en el que no debe ser cultivada. La tierra, y cuanto ella contiene, tiene también sus derechos. El séptimo año era un año de descanso para la tierra para no ser explotada sin límites. Lo que en este año se produjese, sería para los pobres y los animales. De esta manera, y en alguna manera, se restablecía la creación

Pero el hombre, cayendo en la idolatría del tener, usa mal de las cosas del Señor. Obsesivo por enriquecerse, devora los bienes creados del universo, se vuelve rapaz y destructivo en su afán de tener y consumir, y desbarata el equilibrio ambiental de modo que, como dice San Pablo, -la creación gime con dolores de parto- (Rom. 8, 22), porque es objeto de esclavitud y explotación.

Por otra parte, nos dice también San Pablo, que el destinatario de la salvación, de la liberación y de la redención de Jesús, no sólo es el hombre, sino todas las cosas creadas, todo el mundo, todo el universo y cuanto él contiene. Así, en el himno cristológico de colosenses, leemos: ".....por medio de Él reconciliar todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz", (Col. 1, 20). De modo y manera que el fin de todos los tiempos viene expresado, no como la destrucción de todo lo creado por Dios, sino el llevar a su plenitud, consumación y perfección todas las cosas creadas, y hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra- (Ef. 1, 10).

Los cristianos esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, signos de la consumación y expectativa futura de nuestra salvación (Apoc. 21, 1). Pues bien, debemos cuidar bien el medio ambiente, objeto de salvación, de modo que sea ya, aquí y ahora, signo de ese cielo nuevo y tierra nueva que esperamos. Por el contrario, si maltratamos lo creado, si lo expoliamos, será reflejo de la condenación y de los infiernos.

Somos pues responsables de las cosas creadas y debemos cuidar de ellas con un imperativo ético, de modo que sean signo de Cristo y de la salvación, y no del mal y la pérdida. Dios nos pedirá cuenta de su uso y -herirá y destruirá a los que hieren y destruyen la tierra- (Apoc. 11, 18).

Costa Rica puede ser un paradigma de lo sucedido en toda América. En este gráfico podemos ver la pérdida de bosques y el proceso de deforestación en dos periodos de veinte años. La causa es la tala inmisericorde del bosque para la industria maderera. Es impresionante ver los árboles cortados que flotando por los deltas del río San Juan, van camino de Nueva Orleans.

3. Nana y Pacha Mama



En todas las culturas aborígenes amerindias hay una veneración religiosa para con la tierra, los ríos, los árboles, las plantas, el maíz...etc. La tierra es la madre, diosa femenina que nos da la vida. El maíz tiene también un carácter sagrado. Los ríos son las venas de la tierra. De este modo se crea una relación sagrada, cuasi personal, con la tierra y con lo que ella produce. Bien distinta es la cultura europea occidental, para quien la tierra es un simple objeto de explotación, de dominio, creándose así una actitud opresiva frente a la naturaleza.

4. Las multinacionales y el bosque.

La riqueza natural y ambiental de los países centroamericanos ha sido absorbida y ha estado dominada desde el comienzo del siglo XX por empresas transnacionales norteamericanas como la United Fruit Company, la Cuyamel Fruit y otras famosas empresas bananeras. Actualmente, y concretamente en Belice, por ejemplo, la Coca Cola Foods, una división texana de la Coca Cola Company, ha encontrado allí un lugar seguro y apetitoso para las inversiones. Pero lo que esto conlleva es una destrucción del medio ambiente en vistas a obtener productos para los mercados norteamericanos, con la consiguiente ganancia para las empresas transnacionales y la destrucción del bosque y del medio ambiente centroamericano



El presidente y dictador guatemalteco, lic. Manuel Estrada Cabrera (1898-1920), le dio miles de hectáreas a la United Fruit Company para la producción del banano, el que era llevado a los Estados Unidos, concediéndole además la exoneración de impuestos. Esta compañía desgastó las tierras con el cultivo del banano, taló los árboles de la selva y rompió el equilibrio ambiental al destruir zonas selváticas y boscosas. Algo parecido ocurrió en la zona atlántica de Honduras, Nicaragua y Costa Rica, a donde se llevaron etnias negras de cultura afroantillana, provenientes de las colonias británicas del Caribe, capaces de aguantar los rigores del clima tropical.

5. Deforestación.



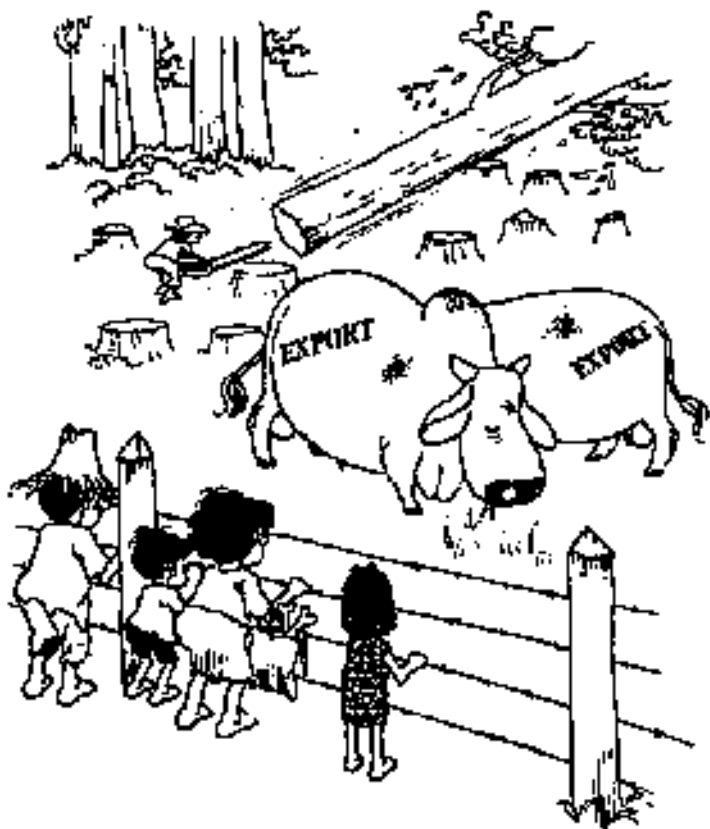
En El Salvador se dio un caso que ilustra la cuestión. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, se empezó a construir el ferrocarril con el fin, principalmente, de sacar el café para ser exportado. Entonces, el primer ramal ferrocarrilero que se hizo, unió Acajutla, principal puerto marítimo del Pacífico, donde atracaban los barcos que llevaban el café, con la vecina ciudad de Sonsonate, zona cafetalera. Más tarde los ramales se fueron ampliando hasta llegar a San Salvador. Quien construyó el ferrocarril fue, como no, una empresa inglesa, El Salvador Railway Company, que tenía en la república el monopolio para la construcción de la vía férrea. La compañía, en lugar de alimentar las máquinas del tren con carbón, y como pasaba por zonas boscosas, usó la madera de estos bosques. Total, que estas tierras, antaño boscosas, quedaron convertidas en paisajes yermos, estériles y desérticos.

6. La hamburguerización de Centro América.

Esta imagen nos da una idea de lo que ha dado en llamarse la hamburguerización de Centro América.

En la década de los cincuenta, los gringos popularizaron la comida rápida y la hamburguesa. Como la base de la hamburguesa es la carne, se dedicaron a su producción en los estados de Texas y otros. Pero des-

cubrieron la mina de la ganancia cuando sopesaron que en Estados Unidos la tierra era más cara que en Centro América, igual que la mano de obra y el mantenimiento y engorde del ganado. Así que decidieron comprar tierras en América Central para la producción de carne. Un ejemplo: Las selvas del Petén en Guatemala eran vírgenes hasta la década de los sesenta. Pero se dedicó toda esta provincia, la más grande de Guatemala, para el cultivo del ganado. Se talaron los árboles, se mermó la rica, abundante y variada flora y fauna. Se secaron las fuentes de agua, se cambió el régimen de lluvias. A la sequía le seguían lluvias torrenciales que erosionaban el terreno. En el Petén, que tiene una pequeña capa de humus, con la erosión se promueve la desertización, la que es provocada también por el peso del ganado, que compacta la tierra y daña la vida vegetal.



Por otra parte, ¿por qué estas tierras no se usan para promover los cultivos populares de Centro América, como pueden ser el arroz, el maíz o el frijol, tan necesarios en la dieta del pueblo?. Se opta por una política de tierra tan extensiva, cuando la mayoría de la gente no tiene acceso a ella, y tan poco intensiva en el uso de mano de obra, cuando la gente necesita fuentes de trabajo. Sin embargo, siguiendo las directrices del Banco Mundial, se dedica a la producción de carne, carne a la que no tiene acceso el pueblo, pues se emplea para la exportación.

7. Ruptura del equilibrio del ecosistema.

La historia de la tenencia de la tierra en Centroamérica es la historia de la expulsión de los indígenas y campesinos aborígenes centroamericanos

de sus tierras, los únicos que mantenían y mantienen una integración equilibrada con los ecosistemas naturales, y de la aniquilación de la flora y fauna original. Desde el siglo XVI, y sobre todo desde el siglo XIX, la política económica centroamericana se ha basado en la exportación del monocultivo, de modo y manera que las naciones centroamericanas son países monoprodutores de materias primas, fundamento de su exportación agraria: café, caña de azúcar, algodón, banano, madera, ganado. Las mejores tierras son para los productos de exportación, devastando, de esta manera, los bosques tropicales. Esto provocó la ruptura de la diversidad biológica



ca, que es una de las principales características que garantiza la estabilidad y equilibrio de los ecosistemas naturales.

En este sentido se estima que actualmente, alrededor de las dos terceras partes de las mejores tierras agrícolas en Centroamérica, están siendo utilizadas para ganadería extensiva, con un resultado económico muy por debajo del que podría obtenerse con otros cultivos para exportación o alimenticios. Las fincas ganaderas usan más tierras de las necesarias y son altamente deficientes en producción

Además, como colofón de la hamburguerización de Centro América, tenemos la ruptura del equilibrio de los ecosistemas naturales. El dedicar las mejores tierras al capital agroexportador del ganado y la carne, es un mal a la larga y a la corta. Las fincas ganaderas, con su política extensiva, crean pocas fuentes de trabajo, despaldan los bosques, provocan erosión de la tierra y desertización, matan la flora y fauna natural, rompen la diversidad biológica, deja sin tierras a los campesinos pobres, eso sí, enriquecen a unos pocos y a multinacionales de capital agroexportador, como la Mc Donald, por ejemplo, que se dedican al negocio cárnico.

8. Del paraíso terrenal al desierto infernal.

A este paso, y si no ponemos límite al progreso del consumismo y la ganancia, que favorece a unos pocos, y si no respetamos el medio ambiente, pasaremos del paraíso terrenal al desierto infernal.



9. Los plaguicidas contaminan la naturaleza y dañan la salud.

El campesino y hacendado centroamericano necesita importar y comprar abonos para el campo, herbicidas para matar las malas hierbas, y fungicidas, pesticidas y plaguicidas para defender sus cosechas y productos de las plagas e insectos dañinos. Estos productos debe importarlos del extranjero, comprándolos a las multinacionales químicas. El problema radica en que las multinacionales venden a los países centroamericanos muchos productos que están prohibidos usarse en los países del Primer Mundo. Así, el 25% de todas las exportaciones de plaguicidas provenientes de los Estados Unidos, son productos que están prohibidos en ese país, o que nunca han sido registrados para el consumo interno, de modo y manera que algunos países del Primer Mundo, han convertido al Tercer Mundo en un gran recipiente de basura, donde tiran todo lo que resulta

dañino para el ciudadano norteamericano y europeo. Estados Unidos vende en Centro América mucho DDT y plaguicidas aduciendo que el mundo hambriento los necesita, cuando estos productos se aplican preferentemente a los productos de agroexportación, es decir, las cosechas de lujo. En vez de ayudar a los pobres a comer mejor, la tecnología los expone excesivamente a compuestos



químicos que producen cáncer, defectos congénitos y mutaciones genética. La ley federal norteamericana de insecticidas, fungicidas y rodenticidas, establece claramente que los plaguicidas prohibidos o sin registrar, son legales para exportación, como si los centroamericanos fueran seres de otra especie, inmunes a lo que daña a un norteamericano.

10. Envenenamiento del medio ambiente.

La AID, Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos, financiaba hasta hace poco envíos masivos de plaguicidas prohibidos al extranjero. La región guatemalteca de los departamentos de Mazatenango, Retalhuleu y Huehuetenango, de fertilísimas tierras que se usan para el cultivo extensivo del algodón, es la región que presenta en Centroamerica el mayor índice de cáncer de hígado por el uso de químicos. Las zonas

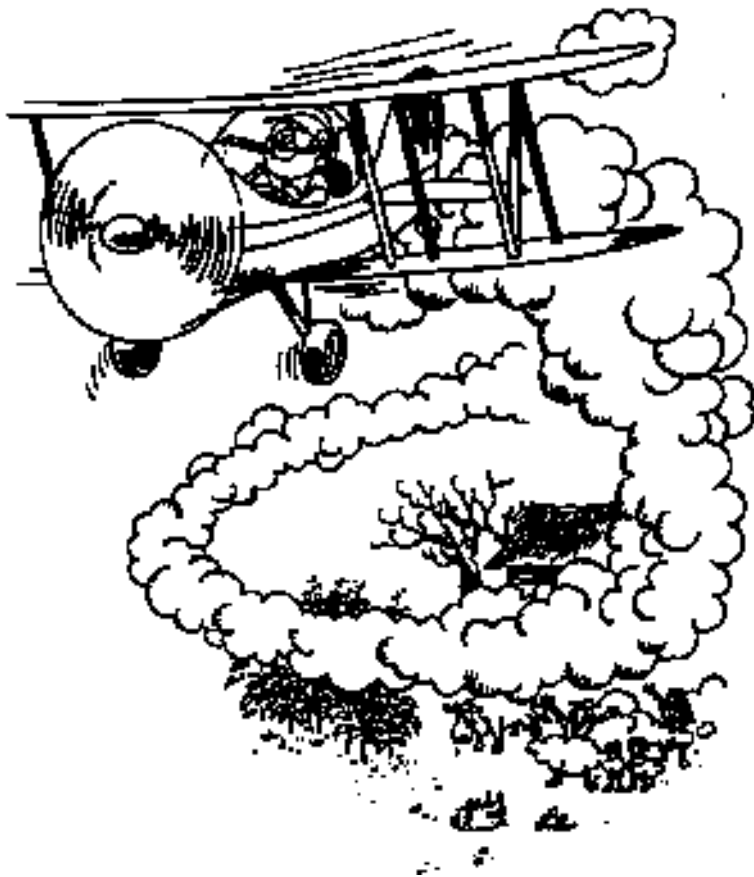
hondureñas dedicadas al delicado cultivo del banano, presentan también el cuadro de ser zonas de altos índices de enfermedades debidas a los productos usados en las fumigaciones. La Standard Fruit Company, al atacar al hongo productor de Sigatoka negra, usó productos químicos indiscriminadamente y sin ningún control, dañando la salud de las personas, animales y otras plantas.



11. Las avionetas de las compañías bananeras.

Un vecino de Matina, provincia de Limón, Costa Rica, decía: "Cada vez que las avionetas de las compañías bananeras fumigan, los pececillos de los canales de drenaje que van al río, se mueren. Cuando los arrozales se fumigan, los árboles de aguacate, limón ácido, naranjos, cocoteros, hasta el zinc de las casas, son perjudicados. Los árboles pierden la cosecha, se secan muchas veces y hasta mueren. Y nunca se hace nada para remediar este mal". Obviamente que también quedaba afectada la salud de las personas.

Yo viví cuatro años en Gualán, Zacapa, Guatemala, a orillas del río Motagua. Cuando llegaban las lluvias, las gentes iban al río y agarraban los peces con las manos. Y es que con las lluvias se limpiaban los campos llenos de químicos, y las aguas iban al río contaminadas, las que adormecían a los peces.





12. Los químicos matan a las abejas.

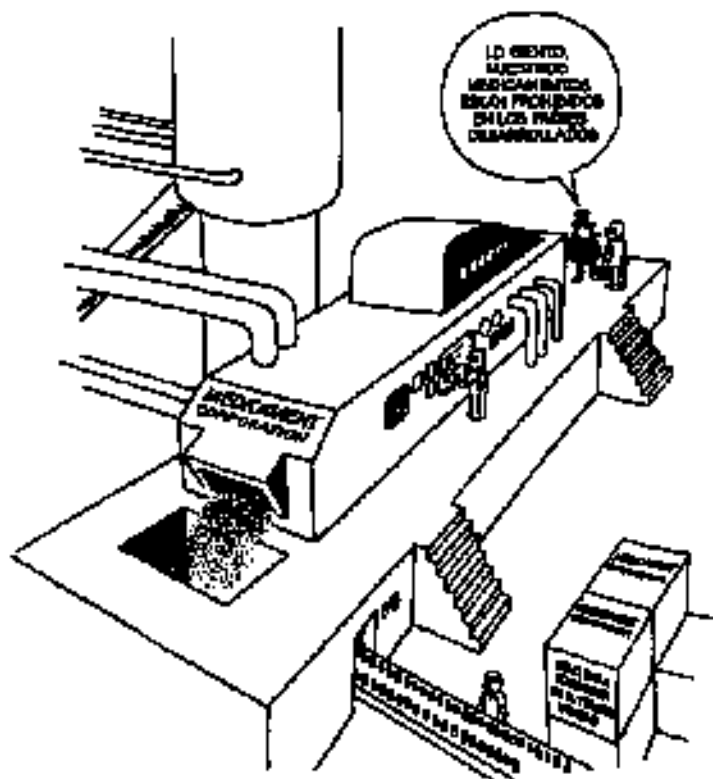
En la cuenca del río Polochic, en Guatemala, con la fumigación se dañó profundamente a las abejas de la miel, perjudicando a los apicultores y al proceso de polinización.

13. Como que un centroamericano vale menos que un norteamericano.

En Costa Rica, los tóxicos que empleaban las bananeras llegaron a producir la esterilidad en cientos de personas, a las que tuvo que pagar una indemnización de 200 \$, cuando en los Estados Unidos la Dow Chemical International tuvo que abonar a un obrero norteamericano 2 millones \$ por la misma enfermedad. Esto parece decir que, frente a las cortes judiciales, un centroamericano vale mucho menos que un norteamericano.



14. Las transnacionales de medicamentos venden veneno a Centro América.



Esto mismo se puede apreciar también en el mercado de los medicamentos. Las transnacionales farmacéuticas venden al Tercer Mundo medicamentos que nunca venderían ni pasarían el examen en los países desarrollados, porque consideran a los habitantes de los países pobres como ciudadanos de segunda categoría.

En Nicaragua, durante la dictadura de Somoza, estaban registrados 42 mil medicamentos, mientras que en Inglaterra, el registro era inferior a 10 mil fármacos. Honduras es uno de los pueblos que hace la función de conejillos de indias para la industria farmacéutica internacional. Una vacuna contra el sarampión fue aplicada masivamente en el valle de Comasagua entre 1969 y 1970 antes de ser aprobada en Estados Unidos. Anticonceptivos (Farlutal-Deprovera) prohibidos en Estados Unidos, circulan legalmente en Honduras.

La importación y comercialización de medicamentos es uno de los negocios más rentables en el mundo. La importación de medicinas en Honduras ocupa el segundo lugar en gastos, después de las compras petroleras.

La Organización Mundial de la Salud (OMS), cuestionó el neocolonialismo de los medicamentos y propuso un control estricto sobre las transnacionales de medicinas, al que se opuso los Estados Unidos y su senado, quien legitima una práctica que atenta contra la humanidad

15. Multinacionales venden productos envenenados.

Llama la atención que los países en desarrollo no exijan medidas de precaución a las empresas multinacionales para prevenir el deterioro del ambiente. De esta manera, están corriendo el riesgo creciente, dados los bajos estándares ecológicos de producción, de perder mercados para sus productos en los países industrializados, al poner éstos trabas para recibir productos alimenticios con residuos de pesticidas. Sería ésta una forma de evitar la importación del exterior del DDT que ellos exportan, y de evitar la importación de problemas ecológicos.



16. Centro América, ¿un istmo de desperdicios?

Empresas privadas e instituciones estatales de los Estados Unidos, han solicitado a los países centroamericanos la quema de residuos líquidos, materiales radioactivos y otros residuos industriales de ese país en ciertas áreas del istmo. Por contrapartida, el dinero que esas empresas y el Estado norteamericano dan al fisco, no compensa, de ningún modo, el grave riesgo que estas operaciones podrían traer a los países centroamericanos. Los

gringos piensan hacer de América Central el basurero tóxico de los Estados Unidos. Aprovechan de su poder y manipulan la pobreza dependiente de los países centroamericanos. De esta manera, evitan las protestas que ocasionarían verter los desechos en su propia casa, y los depositan en los países del istmo centroamericano, como si fuesen naciones y ciudadanos de segunda.

Así, Panamá recibe regularmente basura norteamericana de la ciudad de Filadelfia. En la costa de Belice descargan residuos tóxicos de Estados Unidos, con el inconveniente que

Belice tiene en sus costas los Cayos de Belice, arrecifes coralinos, que son centro de turismo y de producción de langosta. También han negociado depositar desperdicios en El Salvador, siendo éste un país tan densamente poblado.

De todas maneras, hay una conciencia y resistencia de los pueblos centroamericanos, para no ser el basurero de los Estados Unidos.



17. Contaminación generada.

Antes de la conquista de México, la ciudad de Tenochtitlán, actual ciudad México, se encontraba ubicada en un valle donde estaba el lago de Texcoco. Actualmente se produce en México el fenómeno de inversión térmica; las capas de aire están contaminadas, y al encontrarse en una olla cerrada por las montañas, no pueden ascender y disiparse, formándose así una capa de bruma, de humo o smog. De esta suerte, la población está condenada a respirar un aire contaminado, asfixiante e intoxicado. Por otro lado, en el verano, la lluvia ácida, refleja una atmósfera viciada que contamina el agua de las nubes. Por esto, es cosa común encontrar pájaros muertos y flora marchita.

Las refinerías de petróleo y las fábricas, consideradas fuentes de desarrollo y progreso, son las causantes de esta situación.



18. El efecto invernadero.



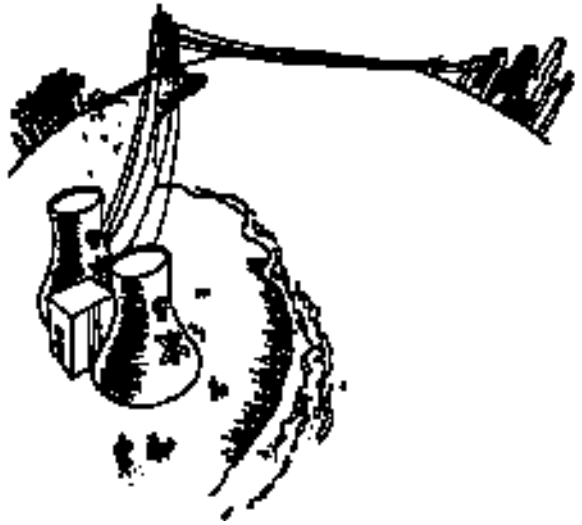
En Centroamérica se pierde un tanto por ciento de las cosechas debido a la reducción de ozono y al efecto invernadero, provocado por la emisión de gases industriales y por las quemas.

En América Central ha sido práctica común del agricultor, el sistema de las quemas de la vegetación, lo que emite dióxido de carbono y provoca calentamiento del planeta, cosa que daña las cosechas. Pero sobre todo, es perjudicial la emisión de gases industriales, ricos en cloro y en clorofluoro, carburos que mandan a la atmósfera los países desarrollados, lo que a su vez provoca destrucción de la capa de ozono. Las consecuencias dañinas se sienten en el agro centroamericano.

19. Peligro de la industria.

Esto ocurre en la ciudad de México, no en América Central, pero hay que aprender y prevenirse. En la capital mexicana, se construyó una central nuclear en una zona densamente poblada y llena de fallas geológicas. México tiene una sobreproducción de petróleo y de gas, sin embargo, para dar la imagen de desarrollo, creó una planta nuclear que consume gastos ingentes y gasta más de lo que produce. Los entendidos dicen que en el fondo, la planta nuclear es un canal de corrupción. Se mantiene más por asuntos políticos que por otras razones, pero siempre

existe la posibilidad de un desastre nuclear en la planta, y que se repita el caso Chernobil con las nefastas consecuencias ecológicas.



20. La militarización de América Central

Los países de América Central han vivido décadas de guerras civiles. Esto ha llevado a una creciente militarización en los países del istmo. Estados

Unidos ha invertido mucho dinero y medios para mantener y equipar los ejércitos de El Salvador, Honduras, Guatemala y la contra nicaragüense. La militarización ha tenido un impacto ecológico negativo. Las tácticas de guerra: guerra total y guerra de baja intensidad, los bombardeos...etc, llevados a cabo por los ejércitos centroamericanos, han destruido muchas vidas humanas y ecosistemas naturales, además de las secuelas producidas por los desplazamientos de la población, la huida de refugiados y la creación, por parte del ejército, de caminos, bases militares y pistas de aterrizaje en áreas silvestres y vírgenes.

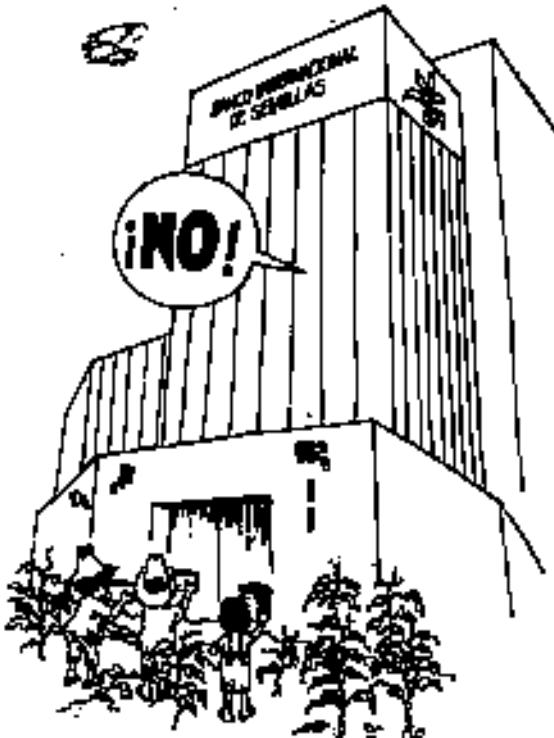


21. Banco internacional de semillas.

Los Países del Norte son más ricos en granos que los del Tercer Mundo; sin embargo, éstos son más afortunados en cuanto al material genético. El Tercer Mundo tiene la mayor proporción de la diversidad orgánica y es la fuente principal de estas semillas. Sin embargo, son los países industrializados quienes tienen los bancos de semillas. Ellos sostienen que el material genético es herencia común de la humanidad, y se niegan a pagar el valor de las semillas que extraen de los países del Tercer Mundo.

Por ejemplo, Costa Rica es un país biológicamente muy rico. Recibe visitantes que del aeropuerto van a la montaña, a buscar especies silvestres con gran potencial farmacológico. Algunas compañías de los países industrializados han patentado nuevas variedades de semillas que luego las venden nuevamente a los campesinos del Tercer Mundo.

Esto crea una situación de dependencia. Muchas empresas transnacionales, muchas de ellas productoras de plaguicidas, controlan las patentes de semillas y de cultivos importantes. De las 73 patentes registradas de frijol, más de la mitad están en manos de la Sandoz y de la Upjohn.



22. Diálogo Norte - Sur.

Los países industrializados han estado, y están, en una forma directa, involucrados en la explotación de los recursos naturales del sur, sobre todo a través de corporaciones multinacionales, hecho que ha sido determinante de la pobreza de estos países. Los países industrializados depredaron los recursos naturales de los países del Tercer Mundo para enriquecerse, provocando su empobrecimiento y subdesarrollo. Han utilizado y explotado recursos naturales tales como



sustancias energéticas, maderas, pescado...etc, que al final, resultaban consumidos, sobre todo, en los países industrializados. Esto ha provocado un desequilibrio del ecosistema planetario del que deben responder los países ricos, con un diálogo y cooperación Norte-Sur, para salvar lo salvable del ecosistema de los países en desarrollo, que con sus solos medios no pueden hacerlo.

23. Equilibrio entre desarrollo y medio ambiente.

La cultura moderna occidental tiene en la mira el ansia del crecimiento, desarrollo y producción. Pero debe entender que el crecimiento y la producción tienen unos límites, límites impuestos por el respeto y protección de la naturaleza y del medio ambiente. La cultura moderna occidental tiene que casarse con una economía respetuosa de la naturaleza, y aceptar las limitaciones que el equilibrio del medio ambiente le imponen. Nunca está de más recordar que el hombre no es el único habitante del planeta.

Uno de los signos de desarrollo y progreso son las presas, pantanos y embalses, con los que se daña, y mucho, el medio ambiente y la biodiversidad. Para el indígena americano, cercenar los ríos es como cercenar las venas del cuerpo.



24. Respeto a la cultura de la naturaleza.

Centroamérica, ubicada en el trópico, tiene un medio ambiente agraciado, una vegetación exuberante y una rica fauna. El verdor y el bosque selvático son un elemento esencial de estas tierras.

Pero de alguna manera, hemos heredado una mentalidad por la que vemos lo tropical como opresivo, atrasado y subdesarrollado. Nuestra cultura dominante nos impone la civilización del cemento y la tecnología del hierro, y arremete contra el bosque, la montaña y los animales salvajes como signos de atraso. En el trópico centroamericano no se ha desarrollado esa apreciación de la naturaleza, y esto viene reforzado por el hecho de considerar el ambiente tropical como opresivo: tormentas, inundaciones, enfermedades, calor...etc. También cabe señalar que el pueblo español que colonizó América tenía otras ideas sobre el ambiente: era deforestador insigne, consideraba sucia la montaña por ser selva, y

amaba el potrero. Era una cultura ganadera con condiciones que en nada favorecieron la adaptación ambiental.

Existe todavía la mentalidad por la que la selva, el bosque, la tierra y la vegetación exuberante son sinónimo de atraso, subdesarrollo, algo salvaje, feo, malo y dañino, mientras que el cemento, el asfalto y el hierro son sinónimo de desarrollo y progreso.

El amor a la naturaleza no ha sido un tema muy común en la literatura latinoamericana. La naturaleza era enemiga, algo que se debía someter, y se la sometía con su destrucción y sustituyéndola por el cemento y el alquitrán.

De esta manera se ha tirado a matar contra todo viviente, considerado como malo, dañino y enemigo. Se ha abusado de la pesca con métodos dañinos, como el uso de la dinamita, por ejemplo. Hemos talado inmisericordemente el istmo. Por otra parte, ha sido práctica común del campesino centroamericano el uso de tala y quema (roza y quema); terminada la cosecha se limpia el campo y se queman todos los residuos. Además, en América Central, ha existido lo que ha dado en llamarse la extensión de la frontera agrícola: el campesino necesita tierras, y la va conquistando a costa del bosque y la selva, talando los árboles y quemando la vegetación. Esto ha dañado, obviamente, la flora y la fauna.



25. Respeto a la vida.

Una cultura diferente hacia la naturaleza se encuentra en las culturas de los aborígenes centro-americanos, es decir, en los indios, para quienes la naturaleza es parte importante de su vida, objeto de veneración y respeto; viene como personalizada. La tierra es la madre tierra, y con el maíz se crea una relación mítica. El animal no es el enemigo a batir y desplazar, sino el nahual, el doble que está en la naturaleza. Esta cultura, además de ser la del indio guatemalteco, principalmente, es la del misquito y la del negro de Nicaragua.



26. Los hombres no están solos en el planeta. Los animales, las plantas y el ambiente en general, tienen sus derechos.

El ladino, criollo y mestizo centroamericano, no tiene una cultura que le permita escuchar, dialogar y convivir con la naturaleza. Piensa que es el dueño y señor de todo lo creado, y no su ordenador y administrador. Y se vuelve un dueño tiránico y esclavista. Basta ver las playas de El Salvador. El Salvador tiene una costa llena de playas de este a oeste. Pues bien, no es extraño ver a "burgueses acomodados", montados en sus motos de gruesas ruedas o en jeeps de doble tracción, correr por las playas a toda velocidad, disturbando la apacibilidad del medio ambiente. Amantes de la salsa y la bulla, son incapaces de oír el susurro de la naturaleza. Y es que tienen los oídos sordos para escuchar cualquier lenguaje que no sea el de la música, y a todo volumen, de los aparatos de música. Es incapaz de comprender el derecho de los otros seres vivos: animales y plantas. Su mentalidad de dominador y conquistador le lleva a desplazar la vida del entorno ambiental. Son excluyentes e incapaces de convivir y coexistir



con el entorno vital. Llama también la atención como, en El Salvador, la vegetación está tapizada de plásticos. Y es que llenamos de desperdicios y suciedad la naturaleza que nos sirve de recreación y esparcimiento.

El Estado y el ciudadano, en Latinoamérica en general, han sido reacios a crear parques nacionales. Ultimamente se han creado varios como respuesta a la amenaza de exterminio de ambientes naturales de gran valor estético.

27. Transformar la naturaleza no es urbanizarla.

Frente al panorama anteriormente descrito, tenemos que educarnos para respetar el ecosistema natural y adaptarnos también a él, entrando en comunión con el mismo. Hemos tomado demasiado en serio aquello de -dominar la tierra-. Hasta ahora hemos tratado de adaptar el medio natural a la civilización y tecnología del cemento, hierro, confort y urbanismo de la cultura moderna. Como que hemos tratado de llevar la ciudad a la montaña y a la playa. Hemos civilizado y urbanizado malamente el medio ambiente. Debemos más bien, respetarlo, conservarlo, y dejar que la naturaleza sea lo que es y no encementarla y urbanizarla.



28. Conciencia y causa común para salvar la naturaleza.

Una postura sensata frente a la devastación del medio ambiente, es que la gente se una para defender una causa común y justa, como es salvar la naturaleza. Un ejemplo lo tenemos en lo que pasó en Puerto Rico en 1986. Las forestas tropicales de las islas del Caribe, como en Dominica, Santa Lucía y Trinidad, han sido devastadas por la tala comercial en las últimas décadas. El gobierno de los Estados Unidos, para sanear y reducir su déficit presupuestal, pidió al servicio forestal de Puerto Rico talar el bosque llamado el Yunque, uno de los pocos espacios verdes de la isla. Era un plan para comerciar con la tala de la teca, caoba y otros árboles, lo que hubiera motivado la desaparición de una media docena de animales en extinción, entre los que se encontraban el papagayo portorriqueño. Los grupos ecologistas lograron abortar el plan.



29. Del egocentrismo al geocentrismo o defensa ideológica y jurídica de todos los bienes planetarios.



Hoy se habla mucho de "nueva creación de la tierra", "bienestar de la tierra", "construir la tierra", "interés de la tierra". Con esto se propone crear un fundamento ideológico y jurídico para proponer una legislación planetaria sobre los bienes comunes que incluya todos los recursos materiales y espirituales del planeta. Habría que pasar de una mentalidad egocéntrica a otra geocéntrica. Es decir, frente a intereses individuales y grupales habría

que proponer, o enmarcar estos intereses, dentro de los intereses globales de la tierra. Y es que la humanidad no es la única especie existente en la tierra. En la tierra hay otros géneros de vida y de cosas que tienen sus derechos, relativos, pero los tienen. Los hombres no sólo somos una especie, la humanidad, que habita en la tierra, sino una parte de un gran equilibrio, de un sistema terrestre unificado y admirable. El hombre pertenece a una de las especies que habitan en el mundo natural; hay otras especies y otros entes.

La humanidad, el individuo, el grupo, la sociedad, no deberían considerarse como un absoluto, sino como parte de la totalidad del planeta y,

por lo tanto, subordinados en el uso de los recursos al bienestar del equilibrio ecológico del mismo planeta. El hombre pertenece a la única especie que ha emprendido la transformación del medio en que vive, pero debe hacerlo no miopemente, sino promoviendo el bienestar ecológico de todo el planeta.

30. Ecocomunidad o armonía de toda la creación.



En algunas partes de América Latina se han desarrollado proyectos de ecocomunidad como una respuesta a las exigencias de la vida del medio ambiente en el planeta. La ecocomunidad consiste en crear y desarrollar otra realidad sobre bases humanistas, solidarias con el todo planetario. Son proyectos de compromiso con la vida. Se trata, en definitiva, de crear un nuevo estilo de vida en armonía y comunión con el entorno natural y social. Nada de lo que existe en el planeta sobra y debe exterminarse. Se trata de ordenar todo. Así, una ecocomunidad tendría sus bosques, sus tierras de labranza, sus tierras para ganado...etc.

31. Restablecer la creación.

A la tierra tenemos que tratarla bien y con consideración, porque se comporta como un organismo vivo y dinámico. Si la tratamos mal, cosecharemos males y la misma tierra se volverá contra nosotros. No hay que hierla (Apoc. 11, 18), ni hacer que gima con dolores de parto (Rom. 8, 22). De este modo, como proyecto político, social, cultural, económico...etc, debemos restablecer la creación. Por eso el libro del Exodo proponía el año séptimo como año de descanso de la tierra (Ex. 23, 11), y el Levítico (Lev. 25, 11) prescribía el año jubilar de devolución: el año cincuenta se dejaba sin cultivar la tierra y era devuelta a su dueño, manifestando de esta manera que el único poseedor de la tierra es Dios, y los hombres, en su paso por ella, somos forasteros y extranjeros; que la tierra es propiedad de todos y para beneficio de todos, y cuando decimos de todos no nos referimos sólo a los hombres, evitando de esta manera la codicia de concentrar su posesión en pocas manos. Y es que esta tierra es para todos. Algunos ya han muerto, otros todavía vivimos, pero la mayoría aún no ha nacido.



Conclusión.

Sirva como colofón las conclusiones a que llegó la Comisión 500 Años de Lucha por la Tierra, movimiento continental establecido para conmemorar el V Centenario o los Quinientos Años de Resistencia Indígena y Popular, entre cuyos miembros se encontraban representantes del CUC, Comité de Unidad Campesina de Guatemala. Las traigo a colación por la denuncia que hacen del saqueo de los recursos naturales renovables y no renovables de las tierras de América, por quienes las concentran para su propio beneficio: burguesía agraria, comercial y financiera, los terratenientes y las grandes multinacionales. Proponían, entre otras cosas, una reforma agraria auténtica, y rechazaban una agricultura implementada por las transnacionales con química venenosa que dañaba la salud de la tierra y la autonomía de las comunidades campesinas americanas. "Durante estos quinientos años, hemos sido sometidos por españoles, portugueses, ingleses y franceses.

En la etapa actual, el imperialismo norteamericano, entrelazado con las oligarquías criollas, implementa reformas para remodelar al sistema capitalista sin cambiar la situación económica y social de los campesinos y de las nacionalidades indígenas. Es importante señalar que, en esta materia, lo que se ha logrado en algunos países es fruto de la unidad y lucha combativa y no de concesiones desde arriba. Al contrario, la batalla por un justo reparto de la riqueza ha sido duramente reprimida. Hoy, la tierra continúa concentrada en manos de la gran burguesía agraria, comercial y financiera y de terratenientes y grandes multinacionales, fundamentalmente yanquis. Estas últimas persisten en saquear nuestros recursos naturales renovables y no renovables, oro, plata, petróleo....etc, con consecuencias económicas, sociales, políticas y ecológicas que atentan contra la continuación de la vida en el mundo.

Ante tal situación, reafirmamos nuestro compromiso de fortalecer la unidad de los pueblos latinoamericanos y luchar por una reforma agraria auténtica e integral. Rechazamos la agricultura implementada por las transnacionales con química venenosa, tan dañina para la salud del planeta y la autonomía de nuestras comunidades. Luchamos para generar una economía alternativa, diversificada, basada en la colectivización de acuerdo a las normas organizativas indígena-campesinas. No son suficientes las políticas parciales de tipo integracionista, aplicadas por los entes gubernamentales. Es necesaria una transformación integral y a fondo del estado y la sociedad nacional; es decir, la creación de una nueva nación".

Esperamos que te haya resultado interesante este documento, al igual que nos lo ha parecido a nosotros, y por eso creemos que no podemos guardarlo en el archivo.

Por eso editamos los Documentos del Ocote Encendido. En ellos podéis encontrar los análisis más interesantes de America Latina. Cada documento presenta el formato de cuadernillo de unas 30-40 páginas y tenemos prevista una periodicidad de 6 números al año.

Si te interesa recibir este Documento y nuestro Boletín, rellena y envíanos este boletín de suscripción al **Comité Cristiano de Solidaridad Oscar Romero de Aragón (c/ José Paricio Frontiñan s/n - 50.004 - Zaragoza)**

DATOS DEL COLABORADOR:

Nombre y apellidos: _____
Dirección: c/ _____ nº _____
C.P. _____ Población _____ Tlf. _____

Deseo recibir:

- Deseo recibir El Ocote Encendido y los Documentos del Ocote Encendido (15,03 euros/año)*
 Deseo colaborar como socio del Comité con una cuota anual de _____ euros.

ORDEN DE PAGO A LA ENTIDAD BANCARIA:

Banco o caja _____ Dirección _____

Datos bancarios: _____ - _____ - _____ - _____

Ruego cargen a mi cuenta los recibos que por un importe de _____ euros al año/semestre, presentará el **Comité Cristiano de Solidaridad Oscar Romero de Aragón.**

Nombre y apellidos: _____

Dirección: c/ _____ nº _____

C.P. _____ Población _____ Tlf. _____

Firma: _____

También puedes encontrar el Documento del Ocote en: